



BOLETIN DEL CLERO

DEL

OBISPADO DE LEON.

SECRETARÍA DE CÁMARA DEL OBISPADO.

DONATIVOS PARA SU SANTIDAD.

	<u>Rs. Cén.</u>
<i>Suma anterior</i>	7.699 75
D. Fernando Gutierrez, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de esta Ciudad.	100
D. ^a Zoa Revuelta Gutierrez.	10
Melchora Blanco.	10
El Párroco de Membrillar.	12
Mariano Mediavilla y su muger vecinos del mismo.	8
Lorenza Gutierrez, de id.	4
Matilde Gutierrez, de id.	4
Aquilino Gutierrez, de id.	4
D. Ponciano de Leon, Párroco de Villafruel.	16
Manuel Gonzalez, id. de Villarmienzo.	10
Agapito Ibañez, de id.	8
Nemesia Martin, de id.	5
Juan Martin, de id.	4
Rosa Herrero, de id.	3
Ruperto del Dujo, de id.	2
Sotero Diez, de id.	1 66
María Angel, de id.	2
Vicente Fernandez, de id.	48
Máximo Hospital, de id.	1
Varios feligreses, de id.	3
	<hr/> 7.907 89

<i>Suma anterior.</i>	7 907 89
D. Francisco Rodriguez Cosgaya, Arcipreste y Párroco de San Pedro de Saldaña.	20
Romualdo Sahuillo, de id.	20
U. S. S. de C.	40
El Ecónomo de Voznuevo.	10
Marcos del Rio, vecino de id.	4
Vicente García, de id.	4
D.ª Margarita Rodriguez, de id.	4
Mariano Rodriguez, de id.	2
Facundo García, de id.	2
Vitoria Argüello, de id.	2
Micaela Rodriguez, de id.	2
Antonio Acebedo, de id.	1
Pedro del Rio, de id.	1
Joaquina del Rio, de id.	1
Miguél Sancho, de id.	50
Ana María del Rio, menor, de id.	50
El Párroco de Valdaliso, D. Lorenzo Pastrana.	16
Joaquin Alonso, su muger y familia, de id.	4
Leon Diez, id. id. de id.	1
Benito Yugueros, id. id. de id.	6
Mariano Gonzalez, id. id. de id.	1
Juliana Reyero, de id.	4
Vicente Alonso, su muger y familia, de id.	4
Alejo Diez, id. id. de id.	2
Pascuala Ferreras y sus hijos Miguél y María Gonzalez, de id.	4
Santos Gonzalez y su muger, de id.	2
Santiago Diez, su muger y su hija.	1
Antonio de la Mata, su muger y familia, de id.	1
Facundo Perez, de id.	1
Teresa Yugueros y sus dos hijas, de id.	1
Sergio Yugueros, su muger y familia, de id.	3
Inocencio Gonzalez y su muger, de id.	1
Joaquin Gonzalez, su muger y familia, de id.	5
Agustin de la Mata, id. id. de id.	1
Antonio Alvarez, id. id. de id.	2
Tomás Yugueros, id. id. de id.	4
Antonio Diez, de id.	2
Dámaso Diez y su muger, de id.	1
Lorenzo Gonzalez, id. de id.	2
Felipe Puente, su muger y familia, de id.	2
Leonardo Zapico, id. id. de id.	4/12

<i>Suma anterior</i>	8.097 01
Pantaleon Gonzalez, id. id. de id..	2
Elías Yugueros y su hija, de id..	2
Juan Diez y su muger, de id.	1
Matilde Gonzalez y sus hijos, de id.	1
Manuel Rodriguez, su muger y familia, de id.	3
Julian Pastrana, id. id. de id.	4
Felipe Gonzalez, id. id. de id..	1
Santiago Reyero, su muger y su hija, de id..	2
Froilán Valduviego, su muger y familia, de id.	1
Felipe Ferreras y su muger, de id.	1 13
Pedro Ferreras, su muger y su hija, de id.	1
Andrés de Robles, su muger y familia, de id.	13
Eugenio Alvarez, su muger y su hijo, de id.	4
Simon Martinez y Margarita su muger, de id.	8
Juan de la Mata y su muger, de id..	1 12
	<hr/>
TOTAL.	8.129 39

Sigue abierta la suscripcion.

DISPENSAS.

Han llegado de Roma las Dispensas matrimoniales de la lista 4.^a, que contiene las embandadas hasta el dia 3 de Mayo último, menos la marcada con el n.º 17.

Leon 1.º de Junio de 1877.—Lic. G. Villota, Secretario.

PRIMERA COMUNION DE LOS NIÑOS EN LEON.

Nuestro celoso Prelado ha introducido la excelente práctica de que la primera Comunion de los niños sea concurrida y solemne. Concurrida porque los niños y niñas de todas las parroquias se acercan en un mismo dia y en una misma Iglesia á la mesa eucarística: solemne porque es el Sr. Obispo quien celebra el Santo Sacrificio, quien da á los niños de ambos sexos el pan de los Angeles y quien les dirige una fervorosa plática antes y despues de la sagrada Comunion. Además asiste el Clero parroquial de sobrepelliz: el templo está iluminado y adornado: algunas niñas de corta edad cantan letrillas piadosas con acompañamiento de órgano; en fin

allí concurren los padres y parientes de los niños y otras personas devotas: véase, pues, si la primera Comunión así celebrada puede menos de ser solemne y en sumo grado interesante.

Se verificó este tierno acto en la Iglesia de San Marcelo, cuyo Párroco se había esmerado en el ornato del templo y en la colocación de los niños y niñas con la debida separación, y de modo que pudieran acercarse á recibir la sagrada Eucaristía de dos en dos, y volver á sus respectivos sitios sin la menor perturbación, ni desorden. A fin de evitar que se introdujeran niños sin preparación suficiente para recibir el Santísimo Sacramento; los admitidos á la primera Comunión iban provistos de la correspondiente papeleta sellada con el de la respectiva parroquia: precaución indispensable donde la Comunión es muy numerosa, como la que describimos, á la que concurren ciento ochenta niños de ambos sexos.

La exhortación del Sr. Obispo antes de la Comunión versó sobre la gran importancia del acto al que los niños eran llamados por Jesucristo con un llamamiento especial; pues si bien á todos nos llama con instancias á recibirle, respecto á los niños se deja oír mucho más expresiva y cariñosa la voz del Salvador: *sinite parvulos venire ad me, talium est enim regnum caelorum....* Hijos míos, añadía el Prelado, muy dichosos sois en este día; el Rey de los Cielos y de la tierra anhela unirse á vosotros con estrechos lazos de amor, y os dice que tiene suma complacencia en hospedarse en vuestro pecho. Ya en el bautismo os había santificado y os había hecho templos del Espíritu Santo; en la Confirmación había consagrado esos santos templos; mas hoy viene á tomar posesión real y personal. ¡Qué os parece si el favor y la honra son bien apreciables! Desde hoy no os considereis niños mas que en la apariencia, pudiendo gloriaros, como se gloriaba un gran santo, de que lleváis á Cristo. Pero mirad, que llevando á Cristo y estando unidos íntimamente con Cristo, bien comprenderéis que vuestra vida ha de ser vida de Cristo, esto es, vida santa y edificante.

Revelábanse en el semblante de los niños y en el de todos los concurrentes la profunda impresión que producían las palabras del Prelado, siempre persuasivas y mucho más en aquel acto tan tierno é interesante. Después de la Comunión exhortó á los niños á dar gracias al Señor por el beneficio inmenso que acababan de recibir y á que mirasen aquel día como el más precioso y memorable de su vida.

Concluida la misa, ínterin el Sr. Obispo daba gracias, dos Sacerdotes rezaron en alta voz la estación alternando con los niños y pueblo.

Después pasó Su Señoría Ilustrísima á la sacristía donde dió un cartuchito de dulces á cada niño, dirigiéndoles palabras afectuosas en que se manifestaba lo complacido que estaba.

Por la tarde volvieron los niños por indicacion de Su Señoría Ilustrísima para la renovacion de las promesas del bautismo, acto complemento del de la primera Comunión, segun manifestó el Prelado en la instruccion que hizo sobre esta importante materia despues de rezado el Santo Rosario con la letanía cantada. Lamentábase el Prelado de que hay muchos cristianos que omiten esta renovacion y apenas meditan sobre las preciosas gracias y carismas que recibieron en la pila bautismal, reflexionando muy poco sobre los compromisos y obligaciones que allí contrajeron. Su Señoría Ilustrísima explanó algunas consideraciones relativas á estos puntos, pasando despues á hacer una explicacion sencilla é instructiva de cada una de las piadosas ceremonias del bautismo solemne. Luego se dirigió con los niños en procesion al bautisterio, y rezados que fueron en alta voz el Credo y el Padre Nuestro, contestaron tambien á las preguntas, *Renuncias* etc. *Crees* etc. A continuacion se cantó la salve, en seguida el Sr. Cura Ecónomo de la parroquia subió al púlpito é hizo los actos de consagracion á Jesus y á María alternando con los niños y el pueblo, y por último las mismas niñas que habian cantado estrofas á la Comunión, y en aquella tarde la letanía, nos enternecieron agradablemente con unas bellas letrillas hábilmente ejecutadas al acompañamiento del órgano.

Tan tiernos y conmovedores son los actos de la primera Comunión y renovacion de las promesas del bautismo, tan viva y grata es la impresion que dejan en el ánimo, que no extrañamos que en algunas partes concurren tambien los niños del año anterior.

SOLEMNE BENDICION

DE LAS CAMPANAS DE SAN MARTIN DE ESTA CIUDAD.

Segun anunciamos en el número anterior el Sr. Obispo verificó este solemne acto con asistencia del Clero parroquial y mucha concurrencia de seglares de ambos sexos, el dia 26 de este á las cinco de la tarde.

Las tres campanas nuevas estaban suspendidas bajo el coro decorado con colgaduras.

Revestido de Pontifical el Prelado pasó al reclinatorio preparado cerca de las campanas, colocándose á sus lados el Sr. Ecónomo de la parroquia con vestiduras de Diácono y otros dos Ministros. No léjos habia dos mesitas cubiertas con mantel: en una de ellas el vaso del santo óleo, el del sagrado crisma, salero con sal, timiama, incienso, mirra, incensario con lumbre, dos patenas, dos palanganas, dos jarras con agua, una docena de toallas y algunas esponjas.

Empezó la ceremonia recitando el Prelado alternativamente con los Ministros los salmos *Miserere mei Deus, secundum magnam .. Deus in nomine tuo saluum me fac..... Miserere mei Deus, miserere mei..... Deus misereatur nostri. ... Deus in adiutorium..... Inclina Domine De profundis.....*

Despues de estos salmos, el Sr. Obispo en pié y con mitra bendijo la sal y el agua, mezclándolas conforme al Pontifical Romano.

Acto continuo, el Prelado con mitra puesta empezó la locion de las campanas con el agua bendita, cuya locion continuaron despues los sacerdotes por dentro y fuera de las campanas, y entre tanto el Sr. Obispo en su asiento dijo con los Ministros los salmos *Lauda anima mea..... Laudate Dominum quoniam bonus..... Laudate Dominum de cælis..... Cantate Dominum canticum..... Laudate Dominum in sanctis ejus.*

Concluidos, pasó el Prelado con mitra puesta al sitio de las campanas é hizo en cada una de ellas la cruz con el dedo pulgar unguento en el santo óleo echado al efecto en una de las patenas: en seguida la oracion *Deus, qui beatum Moisen*, quitada la mitra. Luego con ella puesta limpió con una toalla la cruz hecha con el santo óleo é incoando despues la antífona *Vox Domini*, se recitó el salmo *Afferte Domino.....* repitiendo la antífona. Entre tanto el Sr. Obispo hizo siete cruces con el santo óleo por la parte exterior de cada campana y cuatro por la parte interior con el sagrado crisma de la otra patena, diciendo á cada cruz *Sancti + ficetur etc.*, concluyendo con la oracion *Omnipotens Dominator Christe*, cantando despues el Diácono el Evangelio de San Lucas *Intravit Jesus*, cuyo libro besó el Prelado: hizo una cruz sobre cada campana, volvió á poner la mitra y se sentó para instruir al pueblo sobre lo que acababa de hacer.

Los nombres dados por Su Señoría Ilustrísima á las campanas despues de ungir las, fueron: *Sagrados Corazones—San Martin—Jesus Maria y José.*

Tal fué la piadosa y significativa ceremonia á que asistimos por primera vez en el sábado último. No se bautizan las campanas, como dicen los que están poco instruidos en esta materia, sino que se las lava, se las bendice y se las unge con las oraciones, preces y rúbricas establecidas por la Iglesia con mucha sabiduría, pues así quedan destinadas á usos santos, como excitar y llamar á los fieles á los actos del culto público, siendo como predicadores de la palabra divina, de la oracion y de las alabanzas del Señor. Tócase una sola campana al sermon porque es solo un Evangelio, una doctrina la que se predica en la Iglesia. Tócanse todas en las grandes festividades en demostracion de grande alegría: con tono lúgubre en los entierros y exequias de adultos para movernos á rogar por los difuntos y á pensar en la muerte; y con tono diferente

y un tanto alegre en los entierros de párvulos, porque estos pasan á aumentar el número de los bienaventurados. Enmudecen en los tres últimos días de semana santa, porque los Apóstoles, primeros predicadores evangélicos, enmudecieron en la pasión de Jesucristo por falta de valor para confesarle. Ni se tocan en tiempo de Entredicho en desagravio del desprecio hecho al Señor y á su Iglesia, y para provechoso terror de los fieles. La dureza del metal de las campanas simboliza la fortaleza y constancia de que han de estar dotados los pastores y predicadores en el desempeño de su ministerio para reprender los vicios sin miramientos, ni consideraciones humanas. Véase si hay razones para bendecir y ungir las campanas.

Todo esto explicó perfectamente el Prelado en una exhortacion muy instructiva, encareciendo tambien las provechosas enseñanzas de las campanas, signos propios de la Iglesia Católica, y por eso colocadas en alto, decia el Sr. Obispo, pues la doctrina católica está sobre todas las demás doctrinas; excitando por conclusion al piadoso auditorio á que escuchase siempre con respeto la voz de la campana, como si fuese voz del cielo, que á todos llama al templo para alabar y glorificar á Dios é impetrar de su divina misericordia el remedio de nuestras necesidades.

MES DE MARÍA.

Han terminado los cultos religiosos del mes de Mayo, pero la premura del tiempo y la abundancia de originales nos impiden describir con la extension que el asunto merece, como se ha celebrado en esta ciudad el mes consagrado por la piedad cristiana á la Reina de los Angeles y Madre del Amor Hermoso. En la Iglesia de Santa Marina ha sido mayor la solemnidad y la concurrencia especialmente en los dias festivos por razon de la grande capacidad del templo. Véase en él profusion de flores en lindos jarrones ó floreros, y habia tambien bastantes luces en el altar y en las arañas que ardian delante. Los oradores todos trataron con maestría y elocuencia los asuntos designados. El infatigable Sr. Mazarrasa, Rector del Seminario, hizo durante todo el mes las explicaciones de los puntos de lectura del precioso librito *El Mes de María*, impreso en la de este BOLETIN por encargo de nuestro Prelado. Seis piadosas niñas de la misma parroquia cantaban admirablemente variadas letanías y bellas letrillas con acompañamiento de órgano. Este pesado trabajo ha sido gratuito, lo cual proporcionó no pequeña economía en los gastos. Ya habian prestado el mismo servicio por pura devocion en la novena de San José celebrada en la misma Iglesia.

En el Seminario estuvieron los ejercicios y las pláticas á cargo del citado Sr. Rector. El canto de las letanías y de las letrillas bien ejecutado por los colegiales. El templo era siempre insuficiente para la concurrencia que allí acudía.

Tambien se veía lleno el del Hospicio, atraídos los fieles por las interesantes pláticas diarias del Sr. Gil, Beneficiado de la Santa Iglesia Catedral y Mayordomo de Su Señoría Ilustrísima, por el bello decorado del templo y por los piadosos y tiernos cánticos de las jóvenes del Establecimiento.

Por último, en el Santo Hospital predicaron con no menos celo y unción los Sres. Administrador y Capellanes de la Casa, y algun dia el Sr. Obispo. Allí no eran niñas, sino hábiles profesoras, las que solemnizaban los ejercicios con armoniosos cánticos. En el último dia, la funcion fué muy solemne con asistencia del Ilustrísimo Prelado y de las dignísimas Autoridades Sres. Gobernador Civil, Militar y el Sr. Alcalde, habiendo predicado un notable sermón el Sr. Mezquita, Arcipreste de la Catedral y Administrador del Santo Hospital.

En las cuatro citadas Iglesias hubo numerosas comuniones particularmente en Santa Marina á donde acudian á recibir el pan eucarístico diariamente un coro de hijas de María y otras personas piadosas, sin que por eso dejase de estar concurridísima la Comunion general en el Domingo de Pentecostés. El Sr. D. Santos Gonzalez se encargó, durante el mes, de la misa de Comunion, asistiendo desde muy temprano al confesonario.

Consoladoras son tambien las noticias que recibimos sobre la celebracion del Mes de Mayo en los pueblos de la Diócesis. En todos, sin exceptuar los de muy reducido vecindario, se han celebrado estos piadosos cultos con demostraciones de verdadera piedad y santa alegría. Ciertamente que es cosa tierna y edificante el que las gentes del campo al suspender las labores necesarias para el sustento del cuerpo, vayan al templo á encomendar el negocio de los negocios, que es el de la salvacion, á María Santísima en el mes que le está consagrado.

Por las mismas razones indicadas en el suelto anterior, no nos es posible publicar un interesante remitido sobre las Santas Misiones de Saldaña, reservándole para el número próximo.

ANUNCIO.

D. José María Lázaro de Diego Pinillos, ha trasladado su domicilio y estudio de Abogado á la calle de Serranos, número. 5:—cerca de la Iglesia de Santa Marina.